



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

Cinco años  
Catalina Romeo  
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 9, N.º 1, octubre 2023  
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>  
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

## RESUMEN. Cinco años

**Catalina Romeo**

[cataaromeo2002@gmail.com](mailto:cataaromeo2002@gmail.com)

---

Estudiante

Facultad de Periodismo y Comunicación Social  
Universidad Nacional de La Plata | Argentina

### Resumen

Viernes 2 de abril de 1976. - Papá llegó de trabajar de la minera HIPASAM. Vivíamos en Sierra Grande con mamá y mis dos hermanos. Le di un abrazo a papá como siempre. No sabía que ese iba a ser el último. Cinco años tenía, en noviembre cumplía seis. La paz de una familia se vio interrumpida por cinco hombres armados dispuestos a destruir todo a su paso, y llevarse a mi papá.

Se abrieron las puertas de mi casa. "Daniel", gritan al unísono. Tenía cinco años, no podía comprender la situación, el por qué cinco desconocidos gritaban el nombre de papá. Mamá trató de detenerlos, pero fue en vano. En un abrir y cerrar de ojos, nuestra casa quedó patas arriba, al igual que nuestra vida. Dos de estos hombres revisaron nuestras pertenencias, como si de una búsqueda del tesoro se tratase.

-Acá no hay nada- dijo uno mientras revisaba la biblioteca de la abuela. Agarró los libros sobre peronismo que papá disfrutaba leer y los metió en una bolsa.

Los otros tres querían agarrar a papá. Él trató de huir de ellos, se resistía, dio pelea hasta su último aliento. Lograron dejarlo inmóvil. Lo esposaron. Mientras mi mamá me abrazaba junto con mis otros dos hermanos para evitar ir hacia él y que esos cinco hombres nos hagan daño. Me escapé, desobedecí sus reglas, al igual que papá según los parámetros de esos malnacidos. Tomé a papá por la pierna. Entre lágrimas le grité que no se vaya, que no me dejara sola. No hubo respuesta, solo llanto de su parte. Tenía cinco años, no entendía los silencios, aunque pensándolo bien, era mejor no saber. Ese silencio nunca era una respuesta concreta, sino un "no sé". Incertidumbre que invadía el cuerpo de todas las personas que buscaban a sus familiares desaparecidos.

-Tranquila, Mirta. No pasa nada. Cuida a los nenes. Solo eso te pido- esas fueron las últimas palabras que salieron de la boca de mi padre.

Nos dejaron sin casa, nos echaron con lo puesto. Perdimos absolutamente todo. No pudimos volver a entrar a la provincia de Rio Negro, fuimos expulsados. Tuvimos que volver a Caleta Olivia, en Santa Cruz, mi ciudad natal. Nos cuidó mi abuela mientras mamá movía cielo y tierra para tener noticias de papá. Cinco años tenía. No había cumplido seis, aún. Seguía sin entender qué pasaba con papá. Él no era un mal tipo. Cinco. El único número en el que pensaba día y noche desde su partida.

Mis hermanos y yo nos pasábamos los días en la casa de la abuela y la de mis tíos, tratando de vivir en nuestro mundo y disfrutar la niñez como se podía.

Pasaron cinco meses. Una fresca tarde de primavera nos acompañaba. Estábamos en la casa de mis tíos jugando unos juegos de mesa mientras merendábamos torta fritas con mate cocido. Estaba por beber el mate cocido, mojé mis labios. Escuché pasos.

-Hola mi Lali, vení a darme un abrazo.

Solté mi taza azul, me paralicé. Cinco años tenía. Cinco meses pasaron. Corrí a sus brazos, para darle un abrazo eterno. Ambos llorábamos y prometimos no soltarnos. Nunca más.

### **Palabras clave**

Peronismo, desaparición, familia, padre, relato ficcional.